



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

JOSE MANUEL GONZALEZ

POR

MARTHA DOMINGUEZ

PHO-1-84

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

ENERO 23,1989

Informante: Sr: José Manuel González
 Entrevistadora: Martha Domínguez Medina
 23 De Enero De 1989
 Tijuana, B.C.

I

Esto Es Una Pequeña Biografía De Mi Parte

Nací en Puerto México, Veracruz; ahora Coatzacoalcos, en 1921. Mi nombre es José Manuel González Ramírez, mi padre: José Carlos González Osuna, nacido en La Noria, Sinaloa y mi madre: Pastora Ramírez, nacida en Yucatán. Tengo dos hermanos: Luz María y Felipe Humberto.

Mi tierra Coatzacoalcos, no la conozco. Tenía aproximadamente un año, cuando a mi padre que trabajaba en correos lo cambiaron a otra parte, no recuerdo a donde. Estuvimos en Tampico, en Morelia y después en León.

Mis primeros estudios los hice en Morelia, en León Guanajuato y terminé mi primaria en Mazatlán Sinaloa. Al terminar mi primaria, mis padres se cambiaron a Guaymas, Sonora. En Guaymas estuve estudiando la escuela comercial. Un año después, en 1935, llegamos a Tijuana con mis padres, precisamente el día que se cerró el casino Agua Caliente. Seguí estudiando en la escuela, inglés taquigrafía y mecanografía. En 1938 empecé a trabajar en una casa comercial llamada "Casa Nelson", con ellos estuve prácticamente diez años. En 1949 me establecí en el negocio de la papelería, mi primer tienda estuvo en el Callejón Del Travieso; entre calle Segunda y Tercera.

A través de los años mi negocio fue creciendo y en la actualidad tenemos tres tiendas en Tijuana y una en Mexicali. Fabricamos rollos de de papel para sumadora, libretas de contabilidad, sobres y algunos otros artículos de papel para contabilidad y para la escuela

Llegada Y Primeras Impresiones De Tijuana

Cuando nosotros llegamos a Tijuana. vivíamos por la calle Tercera, entre "D" y "F", seis meses [estuvimos] y después nos cambiamos a la calle Quinta, entre "E" y "F", ahí vivimos bastantes años.

Cuando llegamos, Tijuana era una ciudad con aproximadamente ocho mil habitantes. Recuerdo y me causó una impresión muy grata, sus calles anchas, las pocas calles que había, las del centro de la ciudad: La Avenida Revolución, dos calles más para atrás, la calle "H", la "I", la Calle Primera, hasta la Calle Ocho, a la Nueve por lo mucho.

Se empezaba a poblar la Colonia Libertad que es la más vieja y después la Independencia, pero era una población muy chica. La única calle pavimentada era la Revolución, nadamás en la parte del centro y por las orillas era tierra; lo mismo la calle Segunda. Todas las casas eran de madera, la gran mayoría eran muy grandes, tipo americano. Todo era muy diferente. En la actualidad ya nos quejamos de mucho tráfico, de mucha gente. El centro comercial Del Río ha dado vista diferente a la entrada de la ciudad.

La Familia

En 1949, tuve la fortuna de casarme con mi esposa, Amparo Ortiz de González. y nuestro matrimonio nos ha dado un hijo: José Manuel, y una hija, Corina. Mi hijo mayor, José Manuel, estuvo trabajando conmigo y ahora trabaja en una compañía maquiladora. Mi hija Corina sigue trabajando aquí conmigo.

Las Primeras Actividades Públicas

En 1960 fui presidente de la Cámara De Comercio y presidente también de la Federación De Cámaras De Comercio De Baja California y de Sonora [que sigue existiendo]. En 1960, también tuve oportunidad de establecer la Asociación de Ejecutivos de Ventas, de la cual fui primer presidente. Después en 1968 o 67, fui presidente del Club Rotario de Tijuana. Estaba en algunas otras asociaciones de carácter internacional como presidente de la Conferencia de Ciudades Fronterizas, que fue la que logró al final de muchos años de trabajo y de relaciones subir la cuota que estaba permitida al turista extranjero, porque en Estados Unidos, antes, solamente permitían hasta cinco dólares. Para tener derecho de llevar hasta cien dólares, tenían que permanecer en Baja California o en México, más de veinticuatro horas, así se llamaba, "Ley De Veinticuatro Horas". A través de esta asociación fronteriza se logró que el gobierno de California permitiera que en la frontera de las dos Californias, se permitiera llevar hasta cien dólares.

Eso se logró y el turismo podía comprar artículos de mejor calidad y a mayor precio en beneficio del comercio establecido en Tijuana. También se logró que se permitiera llevar licor hasta un litro por persona que nos visitara aquí.

II

El VI Ayuntamiento

A través de los años, en el 70-71, tuve oportunidad de estar en la presidencia municipal, para cerrar el tiempo constitucional de los tres años que debe tener un Ayuntamiento. En 1968 fueron anuladas las elecciones para presidente municipal, tanto en Tijuana como en Mexicali y se nombraron los Consejos Municipales por dos años* y en el tercero se hicieron elecciones para presidente municipal nuevamente.

* De acuerdo con la constitución

Las elecciones se anularon porque el partido de la oposición, el PAN, aseguraba que una gran cantidad de la ciudadanía, decía que habían ganado las elecciones, es decir, desde entonces existía, una cierta situación en contra del partido, porque, desgraciadamente se equivocó en las gentes que habían tomado como candidatos a elección y pues la mayor parte de la ciudadanía no estuvo de acuerdo.

El candidato era un doctor que trabajaba en el seguro social y con él, algunos dirigentes sindicales, entre ellos el señor Roberto Luévano Aguayo. Cuando yo fui propuesto como candidato del partido del PRI, la oposición por ejemplo, ya no puso ningún candidato. Me dió entonces la oportunidad de nivelarme en la situación, sino había oposición, quiere decir que había deseos de volver a restaurar los problemas que se habían cometido, todos los pleitos que se habían tenido con motivos de las elecciones del 68.

En 1970 fueron las elecciones para nuevo presidente de la República y fue así que volvimos a renovar los Ayuntamientos. En realidad ese fue un año de volver a encontrar una paz política ya que cuando fueron anuladas las elecciones del 68, pues había una situación de mucha política en el medio local.

Entonces, yo que no había estado nunca políticamente activo (aunque sí muy activo en la vida comercial como social), se me propuso para mí todo un reto, un reto que afortunadamente me siento tranquilo de haber logrado lo que se pudo hacer en un año y esto me recuerda lo que está pasando ahorita en el Estado, porque es muy poco tiempo. Yo sentí que era muy poco tiempo para poder hacer algo más, sin embargo sí estoy seguro y tengo la conciencia tranquila de que se hizo e hicimos junto con nuestras gentes con quien me tocó presidir el ayuntamiento todo lo posible por tratar de encontrar una solución a los problemas que tenía la ciudad en aquel entonces.

Un año en un puesto de esos, apenas empieza uno a comprender las cosas cuando se acaba. Lo poco que se hizo o lo mucho que se pudo hacer en él con un presupuesto de 46 millones de pesos, cuando ahorita el presupuesto es de 64 mil millones de pesos. yo estoy hablando de gastos enormes, de 15 mil pesos, son costos ridículos pero en aquel entonces era mucho dinero

Los Problemas Del Ayuntamiento

Yo creo que nosotros en nuestro año, tuvimos las peripecias de cualquier presidente municipal y realmente no recuerdo graves problemas sino cotidianos de la ciudad; en aquel entonces una ciudad más chica, con muchos menos problemas de los que ahora está sufriendo.

Bueno, yo recuerdo algunos de los problemas de ese año, hubo dos diluvios y me acuerdo que no teníamos equipo para sacar la tierra. En aquel entonces la lluvia traía tierra, sobre todo en esta calle* y la calle segunda. Se hablaba de quinientos camiones de tierra que arrastraban las aguas, para ir a tirarlos donde se pudieran, es decir, fuera de ese círculo o los mismos camiones iban a venderla con al-

* Se refiere al domicilio de uno de sus comercios = Calle Constitución, Zona Centro (entre cuarta y quinta)

gunos que necesitaban nivelar terrenos abandonados. Bueno, fue un año que sentí yo que había llovido mucho, naturalmente como en cualquier año los baches empiezan a aparecer y es un problema, no había dinero y desgraciadamente fui informado que todo el presupuesto que le dan al gobierno municipal ya había sido entregado al licenciado Ernesto Pérez Rul. Fue un año verdaderamente difícil porque el gobierno que tiene que dar las participaciones al municipio, no nos dió un solo participo. Eso hizo que tratáramos de conseguir por todos lados ayuda, para tratar de mejorar los problemas de las calles. Sin embargo, se lograron tapar los baches con tierra o con asfalto que nos fue donado en gran parte por el gobierno federal.

El impuesto predial lo manejaba el gobierno del Estado, entonces realmente nuestra obligación y no podía hacerse otra cosa, era cuidar, tener una policía más o menos buena, el comandante de policía fue el señor Ariosto Manríquez, comerciante en café, industrial más bien dicho; pudo poner la modalidad de ser un poquito más respetuosos, estableció escuelas para los policías y afortunadamente no tuvimos problemas graves en ese aspecto.

Otros Problemas Cotidianos

Problemas con el sindicato de burocratas: querían que les dieran más plazas. Afortunadamente había pruebas de que no había el dinero para cubrir las que teníamos, mucho menos para abrir más. Tuvimos que quitar a muchos empleados que no eran de base, para lograr que las finanzas municipales cubrieran sus gastos.

El Sindicato De Empedrados

Existía entonces un sindicato de empedrados y muchas rampas y calles de las colonias logramos empedrarlas, con la ayuda de los buenos vecinos y encontramos muchísimos con la obligación del municipio de emparejar la calle. Entonces los vecinos con este sindicato de empedrados, se encargaban de empedrar las calles. Eso fue una gran ayuda porque el municipio no contaba en aquel entonces con recursos suficientes para pavimentar.

Se juntaban algunos vecinos y me venían a pedir empedrar las calles o las rampas y ellos pagaban la mano de obra (que era muy barata) del sindicato de empedrados; con la conformadora que tenía el municipio se emparejaban las calles o las rampas.

Se hicieron bastantes calles, las principales eran de la colonia Libertad. No se si el mismo sindicato hacía las promociones a los diferentes grupos de la colonia. Costaba un dólar el metro cuadrado, lo que costaba era la conformadora, esa máquina que conforma el nivel de la calle.

LAS APORTACIONES

OTRA DE LAS COSAS, FUE HABER LOGRADO PONER UNOS SEMAFOROS, PARECE MENTIRA, pero eran muy necesarios a pesar de que en aquel entonces no había el tráfico de ahora

NOS Toco también ver el problema de la ICOSA, cuando los muchachos tomaron el Club Campestre, afortunadamente fue resuelto, el gobierno del estado logro arreglar esa situación, despues el gobierno federal arreglo el asunto de la ICOSA. YO creo que ese problema fue primordial en aquellos años, no solamente a mí me tocó, sino también a Ernesto Pérez Ruíz: La Compañía se ostentaba dueña de toda Tijuana. Después de muchas peripecias, pleitos y todas esas cosas legales se logró liquidar gracias al licenciado Echeverría, un poco después con la venta de algunos terrenos de lo que entonces era el Campestre. Con el dinero adquirido se pagó, cuarenta y tantos millones de pesos de aquel entonces, para que todo quedara ya sobresellado, es decir, todo el pleito que había de todo Tijuana se arreglara

LA MAYOR APORTACION DEL AVUNTAMIENTO

QUIZA la aportacion fue administrar aquellos fondos y terminar nuestro año pagando parte de la deuda que me habían dejado a mí, no podíamos dar más plazas, no podíamos dar más aumentos, ni nada de eso y como no podíamos contar con las participaciones del gobierno del estado, tratamos de conseguir las pero se nos dijo bien claro que ya no se podía y era el último año de un gobierno del estado y tuvimos que valer nos nosotros con nuestros propios ingresos y gastarlos con las obligaciones que teníamos, pagar lo que debíamos pero no gastarlo como lo teníamos ni crear compromisos

LAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

No recuerdo incidentes de tipo internacional realmente graves creo yo que las relaciones que llevábamos y el poder hablar directamente con ellos, hacían que cualquier problema que se suscitara se atendiera de inmediato. No grandes cosas; me refiero, quizás a algún turista detenido, los problemas que existen con los marinos, con los soldados de Estados Unidos que vienen (aunque vienen vestidos de civiles) Muchas veces tienen problemas generalmente en las cantinas o en la calle y automáticamente se les habla, si hicieron daños se les cobran y se les entregan [a sus autoridades] para no tenerlos aquí, es decir, mientras estén dentro de la ley, si no había necesidad de castigar un delito a alguna persona, paga su multa, si no hay hechos de sangre si no tenían otra cosa más que haber tomado o hecho algún escándalo, se pagaba la multa y se les dejaba ir, si no había caso no se cobraba nada. Tratábamos de llevar una relación correcta buscando siempre el respeto a las leyes nuestras, pero sin tener que hacer algún abuso o cosas que no estén correctas.

Teníamos muy buena comunicación personalmente y directamente con las autoridades americanas, porque no necesitábamos precisamente de traductor. nunca tuvimos problemas graves, yo conocía perfectamente al mayor de San Diego y ya siendo yo presidente municipal eran muy buenas las relaciones

POLLOS Y POLLEROS

pues, en 1970-71, ya había algo de esp, pero aparentemente no había el amontonadero que hay ahorita en la actualidad, en el muro ese, cerca de la calle Internacional, no había esa cosa tan terrible, no existía desde luego el borde de la canalización. Creo yo que los problemas de aquel entonces no eran tan graves.

Siempre ha habido ese problema, porque desgraciadamente la gente que viene del sur, que en lugar de ver como se acomoda aquí aunque sea con ciertas dificultades no lo hace, sino que ya viene con la idea directa de cruzarse en la primera oportunidad. Entonces los problemas no eran tan elevados como ahora por el asunto de las leyes Rodino y que ha causado un problema.

Yo creo que [antes] había más gente que se pasaba sin tantos problemas como ahora, pero siempre ha existido ese problema. El Municipio no podía negarle a nadie que llegara, nomás que no cometiera fechorías aquí, Es todo lo que se podía hacer y que es lo mismo en la actualidad. Esa gente desgraciadamente viene con esa idea, pero, también no creo que era tanta la gente que llegaba.

Yo creo que los polleros ya existían, pero quizás por que no había tanta gente que cruzar o eran menos o eran más decentes (los polleros) pero no recuerdo haber sufrido algún problema en ese aspecto,

porque no era tanta la demanda. Ahora ya es una mafia, en aquel entonces no era así.